

Covadonga Díaz. Oviedo

La insulina inhalada consigue una acción más fisiológica

El manejo de la diabetes se ha vuelto un poco más fisiológico con la llegada de la insulina inhalada. Las principales ventajas de esta nueva vía son una reducción en el riesgo de hipoglucemias y una administración mucho más cómoda.

La insulina inhalada ha demostrado una eficacia en cuanto al control metabólico similar a la tradicional, si bien consigue reducir el riesgo de hipoglucemia, con una acción más fisiológica debido a su rápida absorción. El diseño de un inhalador capaz de generar partículas lo suficientemente pequeñas para ser absorbidas por el alvéolo ha sido clave en la disposición de esta vía de administración.

Así lo ha señalado José Antonio Vázquez, ex jefe del Servicio de Endocrinología del Hospital de Cruces, de Bilbao, y presidente de la Federación Española de Diabetes (FED), que ha participado en una jornada sobre epidemiología de la diabetes tipo 2 en España, celebrada en Oviedo y organizada por el Servicio de Endocrinología y Nutrición del Hospital Central de Asturias.

Dosis diarias

Actualmente, la mayor parte de los diabéticos insulino dependientes reciben tres dosis al día de insulina de acción rápida y una de acción lenta que actúa durante las 24 horas. Para un subgrupo de pacientes tipo 2 se utilizan dos dosis de insulina NPH de acción intermedia. Sin embargo, en algunos pacientes en los que se intenta esta opción no se consigue un control metabólico adecuado o se presenta un mayor riesgo de hipoglucemia.

La insulina inhalada, recién aprobada por la EMEA es una herramienta terapéutica más, según Vázquez, importante en cuanto que puede ser una alternativa para los diabéticos tipo 1 en los que la insulina inyectable merma su calidad de vida, así como para quienes presentan mayor riesgo de hipoglucemia. Otra indicación serán los diabéticos tipo 2 que no responden a los antidiabéticos orales.

La principal ventaja de la insulina inhalada es la consecución del control metabólico "pagando un menor tributo en cuanto a complicaciones agudas por hipoglucemia", ha agregado Vázquez, insistiendo en el interés de esta nueva fórmula para "pacientes en los que no se logra un control adecuado con la clásica".

Otra de las ventajas de la insulina inhalada es que, debido a su rápida absorción, puede administrarse inmediatamente antes de las comidas.

La insulina inhalada se dispensa en forma de polvo de entre uno y tres miligramos, cada uno con dos o tres unidades de insulina. Para que esta vía de administración haya sido posible fue necesario conseguir un inhalador capaz de generar partículas lo suficientemente pequeñas como para ser absorbidas por el alvéolo, ya que hasta

ahora quedaban en la tráquea o los bronquios y no llegaban al lugar adecuado para su difusión y entrada en la sangre.

Excluidos

En cuanto a los grupos en los que no está indicada la administración de insulina por esta vía están los fumadores y aquéllos con alteraciones pulmonares. La tos es la complicación aguda que puede derivarse de la insulina inhalada.

Vázquez ha explicado que uno de los principales retos de los últimos años en cuanto a mejora del arsenal insulínico es la obtención de fórmulas lo más fisiológicas posible, es decir, "lo más parecidas al funcionamiento normal de un páncreas que segrega insulina basalmente a lo largo del día".